

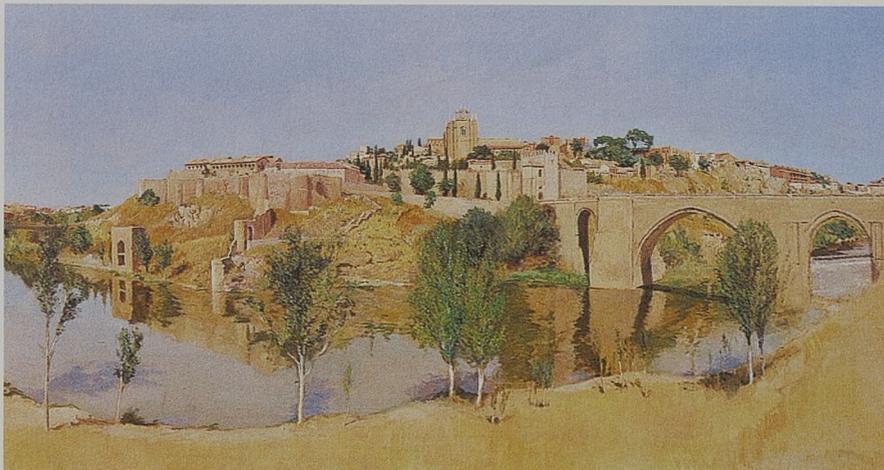


MUSEO SEFARDI

Exposición: "Tradición y paisaje"

La exposición "Tradición y paisaje" de Daniel Quintero ha sido mostrada en el Museo Sefardí de Toledo, Sinagoga del Tránsito del 4 de septiembre al 6 de noviembre de 2000. La inauguración de la misma coincidió con el inicio del X Curso de Verano de Cultura Hispanojudía y Sefardí que con el tema *Mística y pensamiento judío* se celebró organizado por la Asociación de Amigos del Museo Sefardí y el propio Museo del 4 al 7 de septiembre.

La muestra estaba integrada por una serie de retratos, paisajes, y unos bodegones sobre la fiesta de la Pascua recogiendo la tradición judía de su celebración. Entre los retratos el de Samuel ha Leví (ver contraportada) y el de Benjamín de Tudela, autor del libro *Séfer masa'ot* o Libro de Via-



ha nacido en Málaga, y de su tradición al ser judío y se sintió impresionado. "Los pocos paisajes que realicé de Jerusalén me hicieron sentir que el tópico Jerusalén-Toledo, tenía algo de cierto. Podía observar que la tierra en ambos lugares poseía las mismas características. Los mismos tonos ocres, rojizos, los mismos cipreses clavados entre matorrales, senderos, piedras, todo muy prensado y muy abigarrado. Con la fortuna de poseer un estudio en pleno Monte Sión, podía ver el largo y viejo Valle de Hinom, teniendo justo a mis pies un cementerio cristiano y pudiendo acceder fácilmente al barrio judío, al Kotel (Muro de las Lamentaciones) en la ciudad antigua. No pude resistir la tentación de pintarlo "in situ"...

Dos bodegones sobre la celebración de la Pascua judía completaban la exposición: "Acerca de Pesaj", "inmóvil, religioso, tratado como una naturaleza muerta a la española" y el segundo "La noche de la Mímona", "que conmemora el fin de la Pascua celebrado por los judíos de Marruecos y que traté de representar sin mantel, sin

mesa, con el único soporte de la noche azul y con todos los contenidos de una cultura laica y foránea al servicio de la tradición Sefardí".



jes. "Para la realización de este retrato elegí un modelo que pudiera traslucir, a través de su delgadez y de sus ojos azules, toda la fuerza y la delicadeza del mar y de la aventura".

Los paisajes del pintor Daniel Quintero de esta exposición tuvieron dos escenarios únicos: Toledo y Jerusalén. De la primera presentó el cuadro "Paisaje de Toledo desde el Sureste con río" que en palabras de su autor realizó "con reflejos, con la mayor luz posible, claro y sin misterio. Fue mi primer cuadro de Toledo realizado en 1972 que ahora repinto para mejorarlo, confundiendo su tiempo como la ciudad antigua y nueva que aún es". De la segunda, Jerusalén, donde nuestro pintor se sintió acogido desde el punto de vista del paisaje, él que



(Los textos están tomados del catálogo de la exposición, Daniel Quintero. "Tradición y paisaje" y son del propio autor)

